

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, Núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados o directamente a la Administración.—En Ultramar, D. Benito González Tánago, Odra Pta. 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

CORREO DE PROVINCIAS.

SEVILLA.—Sevilla ha festejado el triunfo de nuestra bizarra marina en las aguas del Pacífico, y abierto una suscripción para atender a la educación y honrosa subsistencia de los huérfanos y viudas que resulten de aquel combate naval. En el refresco preparado en las Casas Consistoriales, el gobernador fué el primero que levantó la copa, diciendo: ¡Por S. M. la Reina! Continúo el señor coronel del regimiento montado de artillería, que brindó por la marina española. El concejal señor Anitúa leyó versos improvisados. Brindó después el señor Bayo por Mendez Nuñez y la gloria alcanzada por la marina española. El concejal señor Zafra brindó por España, por la Reina y por Sevilla. El señor Bustillos brindó a la marina en unas cuartillas que improvisó sobre un tema dado en el acto. Siguió el ecónomo Sr. Tobias, por el ejército español y la marina. Después brindó el Sr. Travado, superintendente de la casa de moneda de aquella capital, por el cabal restablecimiento de Mendez Nuñez, y si fuese exacta la declaración de haberse terminado la campaña del Pacífico, por el pronto y feliz regreso de la valiente escuadra a los puertos de la Península. Se levantó después el señor coronel de la Guardia civil y brindó por sus compañeros de la marina y por las autoridades de Sevilla. La fiesta terminó con un elocuente discurso del señor D. Ramiro Halcon, oficial de marina.

CORREO ESTRANJERO.

Las principales noticias del correo extranjero de hoy se condensan en los siguientes despachos telegráficos: **Viena 23.**—Los italianos han pasado esta mañana el Mincio cerca de Goito y avanzan lentamente hacia Roverbella. La *Gaceta de Viena* hace constar que los italianos no han esperado tres días a romper las hostilidades. **Praga 23.**—Los prusianos han ocupado a Ramburgo. **Berlin 23.**—El ejército prusiano ha entrado hoy en Bohemia y no ha encontrado al enemigo. Son inexactos los rumores de una victoria de los austriacos en Gortlitz y de acciones dadas en Pirna y en Veidermann.

Se asegura que el rey de Hannover con una pequeña escolta trata de huir por Doellstedt hacia Erfurth. **San Petersburgo 23.**—El *Invalido ruso* desmiente oficialmente las noticias de movimientos de tropas rusas, y dice que no se ha hecho modificación alguna en el efectivo y en la disposición de los cuerpos de ejército, ni han sido llamados nuevos soldados a las armas. **Viena 24.**—Noticias de Bodembach, de hoy mismo, dicen que los prusianos se han retirado súbitamente sobre Pirua. La dirección que han tomado parece indicar que se retiran a Silesia. Ayer ha tenido lugar en Friedrichsham un encuentro entre dos avanzadas de caballería. Los prusianos han tenido cinco muertos y han dejado dos prisioneros y dos caballos. **Francfort 23.**—Seis mil hombres de artillería y de milicias han salido de Wurtemberg con dirección a esta capital. Quince mil austriacos acamparán entre Maguncia y Aschaffenburg. **Kiel 23.**—El *Boletín oficial* desmiente la noticia de una quinta de 40,000 hombres en los ducados. **Berlin 23.**—La alianza prusiana ha sido aceptada oficialmente por los Estados del Norte, a excepción de Sajonia, Hannover, Hesse-electoral y Nassau. Los contingentes de Mecklemburgo y Oldemburgo serán movilizados para formar con las tropas del Norte un cuerpo de reserva cerca de Torgan. **Florenca 23.**—Las cartas de Fiume (Croacia) dicen que el manifiesto de guerra del emperador de Austria ha producido mal efecto en Croacia y en Hungría. Se ha notado que en este manifiesto el emperador Francisco José no habla sino de los alemanes que componen el imperio, y no intenta interesar en la guerra a los slavs y húngaros. Las simpatías por Italia se manifiestan de una manera bastante evidente y empiezan a inquietar a las autoridades austriacas. Ha tenido lugar un encuentro poco importante en Friedland, haciendo los prusianos cierto número de prisioneros del regimiento de Radetzki. **Florenca 23.**—El Senado ha adoptado el proyecto ya votado por la Cámara de diputados que confiere al gobierno poderes extraordinarios. El baron Ricasoli ha dado lectura de un despacho del rey que dice que ha inspeccionado con el general La Marmora la línea del Mincio, y mañana pasará el río con diez divisiones. Grandes aplausos saludaron la lectura de este despacho. **Francfort 23.**—El octavo cuerpo de ejército

concentrado aquí no estará dispuesto para entrar en campaña hasta el 27. Existen actualmente 35,000 hombres alojados la mayor parte en las casas particulares. Los ingleses y franceses han protestado por medio de sus consulados contra la obligación que se les ha impuesto de alojar y mantener a los militares y tropas de los confederados. Diariamente se ven pasear por esta ciudad algunos soldados y oficiales de tropas austriacas que pertenecen a los refuerzos que van llegando y cuya cabeza de columna está en Kelsterbach. El contingente de Baden se ha puesto decididamente a disposición del príncipe Alejandro de Hesse. En el palacio de la Dieta ondea el pabellon alemán tricolor. Los contingentes de Oldemburgo y de las Ciudades Anseáticas, fuerte de 8,000 hombres, serán destinados probablemente a ocupar a Hannover y Minden, a fin de dejar en libertad a las tropas prusianas para colocarse mas adelante. Los ministros de Inglaterra y Rusia han seguido al rey de Hannover en su retirada. En Gotha son esperados 3,000 prusianos del 7.º cuerpo de ejército. El contingente del principado de Gotha ha salido para Eisenach, donde se reunirá, segun se dice, a las tropas prusianas que impiden la union de los hannoverianos y de los bávaros. Oldemburgo ha concluido con la Prusia un tratado de alianza. La municipalidad de Oldemburgo ha felicitado al gran duque por su política actual. **Francfort 24.**—Los prusianos han interceptado el camino de hierro de Oldelberg (frontera de la Silesia austriaca) marchando desde Viena a Cracovia. Al mismo tiempo han penetrado en todas las estaciones destruyendo los aparatos telegráficos. No se da importancia a este hecho bajo el punto de vista estratégico. Créese que no podrá tardar un encuentro respetable entre Sajonia y el territorio Liegnitz. **Prerau (Moravia) 23.**—Nadie puede jactarse de conocer los planes del comandante en jefe Benedek, planes que tambien son ignorados en Viena. Sin embargo, se cree que su ejército saliendo de Goerlitz, se dirigirá en derechura a Berlin. Dejando a un lado todas las fortalezas, tratará de dividir en dos el ejército prusiano, en cuyo caso podrá conseguir su objeto sin encontrar grandes obstáculos en su camino. **Trieste 23.**—Las cartas de Constantinopla del 16 anuncian que el ejército del Danubio debía reci-

bir un refuerzo de ocho batallones egipcios, tres de zuavos y cinco de la guardia imperial. Una corbeta americana habia llegado al Bósforo. **Londres 22.**—El ministro británico en Francfort ha recibido orden de tomar bajo su proteccion las personas de los prusianos y los archivos de Prusia en Francfort. **Nueva-York 13.**—Se ha presentado al Congreso una proposicion espresando simpatías hacia los fenianos y proponiendo la anulacion de la ley de neutralidad de 1818. Esta proposicion ha pasado a la comision de negocios extranjeros. La Cámara ha adoptado una resolución pidiendo al presidente Jonhson informaciones relativas al envio de tropas austriacas a Méjico. **Viena 22.**—La declaracion de guerra de la Prusia ha sido remitida ayer a las autoridades austriacas de Cracovia y Wiedenau (Silesia). **Florenca 22.**—Los periódicos publican la proclama del príncipe de Carignan al tomar la regencia. **Roma 22.**—Con ocasion del aniversario de su advenimiento a la silla de San Pedro, el Papa ha concedido gracia a muchos detenidos. En el consistorio secreto de esta mañana, el Papa ha nombrado cardenales a Mr. Cullen, arzobispo de Dublin, Mr. Hohenlohe, R. P. Biglio y los prelados Matteucci y Consolimi. Su Santidad tambien ha preconizado 16 prelados, en el número de los cuales se encuentran los nuevos obispos de Marsella, Arras, Vannes y nueve obispos *in partibus infidelium*. Monseñor Merode ha sido nombrado arzobispo de Metylena *in partibus*. **Francfort 22.**—Todo está tranquilo en Francfort. Se ignora completamente la posicion de las tropas austriacas. Las tropas federales continúan llegando. Mr. Wentzler, representante de Prusia cerca de la ciudad libre de Francfort, ha pasado a manos del primer burgo-maestro las cartas de llamamiento. **Viena 22.**—El ejército del Norte se está batiendo. Los voluntarios garibaldinos han entrado en el territorio del imperio. **SUIZA.**—Berna 22 de junio de 1866. En medio de la gigantesca lucha que está y rodeada de ejércitos al Sur, al Este y al Norte, la independencia de Suiza, consagrada por seis siglos de existencia, es estremadamente crítica; hasta su última frontera libre podrá ser seriamente amenazada, si el emperador Napoleon se decide a tomar parte, como es de temer, por Italia contra Austria.

con las miradas de una encantadora mujer, habian conservado sus sonrisas, sus gracias, sus perfumes, y que estaban gozosas antes de salir el sol. Lietor esperaba otra salida aun mas magnífica, mas bella, y su vista penetraba por todas las adarves, bosques y laberintos para cojer al vuelo el primer rayo de Elora bajo la sombra de sus jardines. Al fin apareció, deslumbrando a Lietor como si una irradiación hubiese herido su vista saliendo de las tinieblas. Subia Elora la senda del mar, precediendo a poca distancia a su marido; llevaba un vestido de cutí rayado; las largas trenzas de sus cabellos, todavía húmedos a causa del baño, la envolvian por decirlo así como con una mantilla de oro: su hermosura brillaba pura y fresca sobre el fondo verde de las hojas de los laureles. Andaba con paso veloz sobre el aterciopelado césped, y sin embargo, se oia el imperceptible ruido de sus pasos. Una masa informe que parecia un pedazo de granito negro, se vió salir inmediato a la quinta en dirección de Elora; era Nabab, el elefante favorito. Alcanzó delicadamente con su trompa un sombrero de paja que estaba colgado a la rama de un aloe, y vino a ofrecérselo a su hermosa ama, quien le dió gracias por esta atencion, acariciando sus anchas orejas con las puntas de sus rosados dedos. Habiendo cumplido Nabab su obligación, se puso detrás de sus amos, acompañándolos pau-

El falso doctor retrocedió de repente como si le hubiese picado una víbora. Habia llegado Nabab siguiendo al mismo tiempo que él por otra calle lateral, y se le puso delante mirándolo con fiijeza. —Oh! dijo Mauricio riendo; no tengais miedo; es nuestro elefante doméstico, y es manso como un perro. Y dirigiéndose al animal, añadió Mauricio: —Anda, Nabab, déjanos en paz; vé a jugar con los niños que te darán cañas de azúcar. Marchate, qué no te necesito. Era preciso obedecer a orden tan formal. Nabab se volvió lentamente, echó dos miradas muy espresivas, una llena de desconfianza por el doctor, la otra de compasion por Mauricio, y dirigióse hacia la quinta rompiendo con su trompa las yerbas de la senda. El doctor respiró con mas libertad. —Sí, me gusta mas de lejos, dijo Bernardin con forzada sonrisa: nunca me han gustado tales animales. —Vamos a llevaros al cuarto de nuestro enfermo, dijo Mauricio al doctor. —Os sigo, le contestó este. —Vamos, replicó Bernardin con la vista fija en Nabab, que se entraba como con pesar en el laberinto. Lietor se habia quitado del kiosko y esperaba en la cama la visita del médico.

—Voy a abrir las ventanas, doctor, dijo Mauricio al entrar. —No, dijo el doctor deteniéndose a Mauricio, veo bien, no las toqueis, y acercándose a la cama, tomó el pulso a Lietor, escuchó su respiracion, tocó ligeramente el pecho y frente y volviéndose hacia Mauricio y Bernardin hizo esa contraccion de cara que quiere decir: «Hay peligro, este hombre no está bien.» En seguida inclinándose sobre Lietor le dijo: —Cómo habeis pasado la noche? —Bastante mal. —Dónde os duele? —En el pecho, le contestó. —Respirais con facilidad? —No. —Respira con dificultad... La lesion es interior... Esto es lo mas grave... La epidermis está intacta... Tanto peor. Temo un acceso... la fiebre es intensa... Nada puede decirse hoy... Mañana veremos. Dadme una pluma, tinta y papel... Quereis escribir? pues tengo una relajacion en la mano derecha... escribid... Dieta absoluta... Tranquilidad, silencio... Que nadie le hable... De tres en tres horas se le pondrá en el pecho paños mojados con aceite alcanforado... De hora en hora beberá una infusion de yapana y flores de nífea... Es eficaz para las lesiones interiores... Así curé al príncipe de Catania de otra lesion en el pecho de resultas de una caída de caballo.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 28 DE JUNIO.

Es por desgracia demasiado frecuente la resistencia pasiva que se opone por parte de los pueblos á suministrar á la Administracion pública, cuando los exige, los datos estadísticos que son necesarios para el buen régimen y gobierno de los mismos pueblos en materias económicas. En varias ocasiones hemos censurado esa funesta preocupacion que á nadie perjudica mas que á los que usan de supercherías con el fin de engañar á la Administracion, cuando la verdad es que se engañan á sí mismos, impidiendo que los centros administrativos posean datos y noticias de completa veracidad, sin lo que es de todo punto imposible el repartimiento equitativo de las cargas públicas, y la adopcion de medidas protectoras de los diferentes ramos de produccion.

Este vicio radical en las costumbres administrativas, muy extendido todavía, que con repetición hemos condenado, escitando á los pueblos y á las administraciones locales á que renuncien á ese sistema de recelosa suspicacia, arranca á un periódico especialmente dedicado á las cuestiones económicas palabras de reprobacion como las que constantemente venimos nosotros consignando en nuestros humildes trabajos periodísticos. Hé aquí cómo se explica el aludido colega:

«Hace pocos dias anunciaba un periódico, que la Direccion de Estadística habia decidido inutilizar grandes trabajos, y volverlos á comenzar en algunas provincias, por haberse convencido de que en determinadas localidades se disminuía la riqueza agrícola, nada menos que en una tercera parte, suministrando premeditadamente falsísimos datos.

Este hecho, que en ninguna manera puede afectar al buen nombre de la inteligente Direccion de Estadística, prueba hasta qué punto requiere nuestro país nuevos hábitos y nueva educacion; así como demuestra la conveniencia de que auxilien al Estado en sus investigaciones, trabajos especiales y locales de los que abundan en otros países.

Sin estadística no hay equidad en los impuestos; no hay criterio en los gobiernos; y para que la estadística oficial dé

resultados, es preciso que se halle precedida y acompañada de trabajos locales y particulares.

Entre las mas notables obras de este género, que han visto la luz en España, figura sin duda la que bajo el nombre de *La Provincia de Gerona* ha dado á luz D. Pedro Martinez Quintanilla. Es este trabajo un cuadro completo de la riqueza territorial, fabril, mercantil, arqueológica, mineralógica y antropológica de aquella feraz é industriosa provincia.

Si todas las de España ofrecieran á sus hermanas una coleccion tan completa y tan bien entendida de cifras y observaciones, el trabajo se haria en todas partes mas adecuado y mas inteligente; la competencia, ó por mejor decir, la noble emulacion, escitaria en casi todas ellas el ventajoso desarrollo de las condiciones naturales que presenta en la provincia de Gerona, y la administracion pesaria de una manera proporcional sobre todas ellas y sobre toda la riqueza, que es lo mas á que, por ahora, puede aspirarse en España.

Ojalá encuentre el señor Quintanilla muchos imitadores, y su obra todos los lectores que merece.»

Ojalá, decimos tambien nosotros á nuestra vez, y dirigiéndonos mas especialmente á las corporaciones populares en nuestra provincia; ojalá se convengan todos de que su propia conveniencia está en auxiliar, en vez de embarazar su marcha con mentiras escandalosas, á los centros encargados de formar una estadística exacta, sin la cual es de todo punto imposible establecer el necesario equilibrio entre las fuerzas productivas del país y el impuesto. No nos cansaremos de repetir estas verdades interin veamos que permanece en pié esa eterna rémora de una perfecta administracion.

Por lo mismo que nuestro periódico se halla siempre dispuesto para la defensa de los intereses de todos los ayuntamientos de la provincia, tenemos tambien el imprescindible deber de censurar sus actos cuando no correspondan estrictamente á la confianza que en ellos se tiene depositada. Por esta razon nos lamentamos hoy de la apatía que se observa en algunos ayuntamientos para el cumplimiento de los deberes que les imponen las disposiciones sanitarias. Los perjuicios que tal conducta puede ocasionar fácilmente se

comprenden: pueden ser tan dolorosos é irremediables, que toda responsabilidad parecerá pequeña para los que con sus omisiones dieran lugar á ellos. En las circunstancias normales, es cuando se deben prevenir los males futuros que difícilmente se remedian una vez declarados.

Sugiérenos estas reflexiones la circular inserta en el *Boletín Oficial* del 22, por la cual vemos que la mayor parte de los alcaldes no han remitido al Gobierno de provincia los estados sanitarios correspondientes á los meses trascurridos del presente año.

Esta desatencion de los servicios públicos es altamente censurable y no comprendemos que un asunto de tal naturaleza pueda mirarse con tanta indiferencia, como si lo que á él se refiere tuviera solo por objeto el cumplimiento de una fórmula sin objeto y que en nada afecta al bienestar de los pueblos.

Preciso es que en este y otros puntos se acostumbren los Ayuntamientos á no considerar como innecesario nada de cuanto á sus deberes toca, y á cumplirlos sobre todo en los términos que para cada servicio se hallan marcados, regularizando así la administracion desde su principio, por ser este el único medio de que exista la regularidad en todas sus esferas.

La circular que hemos citado previene que los estados sanitarios se remitan en el término de ocho dias y que se procederá sin contemplacion alguna contra los morosos.

Suponemos que la prevencion será cumplida por todos los alcaldes, no ya por el temor de incurrir en una pena, sino por el convencimiento de la importancia que encierra el servicio sanitario.

Es de sumo interés con relacion á nuestro país, donde tanto abundan los gravámenes de esa clase á que está afecta la propiedad inmueble, el conocimiento exacto de la ley últimamente promulgada sobre redencion de censos correspondientes al caudal de bienes declarados en venta por las leyes desamortizadoras. Con el fin de que esa ley trascendental tenga la mayor publicidad, la insertamos á continuacion.

«LEY.

DOÑA ISABEL II.

Por la gracia de Dios y la Constitucion

Verdad es, que estas dos últimas potencias han declarado que respetarán la neutralidad helvética mientras la respeten los demás beligerantes, seguridad bien poco positiva que impone á la Suiza imprescindible obligacion de oponerse á la vez á violaciones de su territorio, si no á una invasion total por parte de Francia, de Italia, de Austria ó de Alemania.

Sin ilusionarse sobre la importancia militar del país, merced á su buena posición estratégica es de creer que las grandes potencias si llegasen á invadir una porcion de su territorio, despues de una lucha que habrá de ser reñidísima, hallarian una posición cuya fuerza sería singularmente disminuida por la necesidad que tendrian de mantenerse en ella.

En la nacion, unánime para cumplir su deber, reina un patriótico entusiasmo. Los partidos, en todos los cantones confederados, se unen contra el peligro inminente, fieles á la antigua divisa de la república: «Uno para todos y todos por uno.»

Aproximase el momento en que las Cámaras populares se reunirán para adoptar las ulteriores medidas, pudiendo ser movilizados á la primera señal 100,000 hombres del ejército nacional.

Como en 1864, Austria continúa negándose á adherirse al convenio internacional «para socorrer á los militares heridos en los ejércitos de campaña,» celebrado en Ginebra, dando por razon la buena y suficiente organizacion de su servicio sanitario.

Cerca de nuestra frontera, y mas próximo aun al teatro de la guerra, se ha presentado el cólera, particularmente en Stuttgart (Wurtemberg), en donde hace algunos estragos.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 25.—Un despacho de Verona anuncia que ayer por la mañana empezó una gran batalla entre austriacos é italianos, teniendo estos últimos que pronunciar en retirada sus alas derecha é izquierda, pero sin que esto influya en el resultado de la batalla, porque habia empezado hacia poco tiempo y los italianos no habian desplegado las grandes fuerzas de que disponen en el centro de su ejército.

La lucha continuaba.

Idem 25.—La batalla empeñada entre austriacos é italianos cerca de Verona, ha tenido al fia un resultado desfavorable para estos últimos.

Los italianos han sido completamente derrotados, y han tenido que reparar el Mincio, dejando en poder de los austriacos 25,000 prisioneros.

El príncipe Amadeo salió herido.

Idem 25.—Los telegramas del cuartel general del ejército italiano atenúan un poco el resultado de la gran batalla de Verona; pero confiesan que el primer cuerpo que se hallaba entre Peschiera y Verona salió bastante mal del ataque y no pudo ser auxiliado ni desenvuelto por el segundo y tercero por hallarse aquel en posición muy avanzada.

Además del príncipe Amadeo, que llegó á curarse á Brescia, ha quedado herido el general jefe de la primera division, que sufrió grandes pérdidas.

Bernardin escribia todas estas prescripciones del doctor. Todos estos remedios están al alcance de todo el mundo en las regiones tropicales. La cocina y repostería de cualquier casa acomodada puede servir siempre de laboratorio de farmacia.

Y volviéndose hacia Liotor prosiguió de esta manera:

—Vamos, amigo mío, ánimo, que no será nada y hasta ahora todo lo hace presumir.

Mauricio, encantado del doctor, le acompañó hasta la verja diciéndole al despedirle:

—Hasta mañana.

VII.

LA CONFIANZA.

En la casa pasaba otra escena que hubiera espantado á sus antiguos y pacíficos habitantes si hubiesen podido presenciársela.

Despues que se fueron Mauricio y Béliissen, Liotor se sentó en la cama, y cruzándose de brazos dijo á Bernardin:

—En verdad que eres un loco con traerme aquí á un doctor á quien has enseñado como á un loro, y que va á tenerme quince dias en cama á dieta y con las tomas de nínfea.

—Ah! dijo Bernardin; si quereis seguir los impulsos de vuestra cabeza, os presento mi dimision de consejero. No sabeis que el éxito se com-

la vista admirable. Sois vos quien ha creado todas estas maravillas?

—No, señor. Esta propiedad ha sido una herencia.

—Ah!

—Sí, de un tío, de quien era su único sobrino.

—Entonces, Mr. Mauricio, os doy sinceramente el parabien de haber tenido tío semejante. No todos tienen tal dicha. Tenia un gusto perfecto. En vano se buscaria en toda la costa un sitio parecido para fundar una hacienda. Podeis creerme, Mi profesion me obliga á ir á todas partes. Un médico se debe á quien le llama. Y en ninguna parte he visto cosa mas hermosa.

De ésta manera hablaba el fingido doctor con una volubilidad que podia pasar por muy natural andando despacio por la calle que conducia á la casa. Manifestaba tener buen gusto entre los médicos, no demostrando su ciencia sino á la cabecera de los enfermos.

Bernardin habia hecho esta observacion y recomendádosela al sobrecargo provenzal, en quien habia hecho un nuevo cómplice, y encargándole siguiese fielmente esta tradicion.

Este hombre era para el caso. La venalidad de su conversacion convenia á su carácter, y habiera continuado de la misma manera llegando al peristilo, sin dar á Mauricio tiempo para contestar, si un imprevisto obstáculo no le hubiese cerrado el paso.

sadamente hasta el terraplen de la hacienda, explorando al propio tiempo oblicuamente con la vista el kiosko en que Liotor se creia seguro de que le vieran.

Absorto en contemplar á Elora no vió esta mirada de desconfianza del monstruoso cuadrúpedo. Si le hubiera mirado cuando pasó, hubiera temblado recordando las palabras de Bernardin. Se puede muy bien ser valiente para arrostrar los peligros conocidos y clasificados, y sin embargo temblar á la sola idea de ser cogido por una trompa de elefante capaz de desafiar la mas poderosa de las fuerzas humanas.

Poco tiempo despues aparecieron dos hombres por la alameda de la entrada; eran Bernardin y el doctor.

Mauricio se adelantó á recibirlos, haciendo la mas hospitalaria acogida al extranjero vestido de negro, cuyo aire grave hacia ver su austera profesion.

—Os presento al doctor Béliissen, ex-médico del rey de Sicilia, dijo Bernardin á Mauricio Saverly.

—Bien venido, respondió el dueño de la hacienda.

El falso doctor Béliissen se inclinó ostentosamente, diciendo con un acento que podia pasar por siciliano:

—Teneis una magnífica propiedad, Mr. Mauricio: las sombras de estos árboles son magníficas y

